

EL MERCURIO NACIONAL

SANTIAGO DE CHILE, JUEVES 28 DE MAYO DE 2026

nacional@mercurio.cl

El endurecimiento implicó que más de 10.500 personas no calificaran para obtener el apoyo:
Nuevos beneficiarios de gratuidad caen 6% por "nuevo modelo de detección de anomalías"

MACARENA CERDA MORALES

Aunque el total de beneficiarios para enseñanza superior aumentó casi 3% en 2026 —en línea con el crecimiento de matrícula—, la asignación inicial de ayudas, es decir, aquellas entregadas por primera vez, registró una baja general de 6,1% respecto del año pasado.

La caída más relevante se produjo en la gratuidad, cuya asignación inicial disminuyó 6%, pasando de 176.311 a 165.765 beneficiarios, lo que equivale a 10.546 personas menos. Con todo, el total de estudiantes con gratuidad sí aumentó a nivel agregado: pasó de 604.382 a 625.430 beneficiarios.

Entre las otras ayudas que registraron mayores caídas en su asignación inicial figuran el Fondo Solidario y la beca Juan Gómez Millas. En contraste, algunos apoyos aumentaron, como la Beca Hijos de Profesionales de la Educación y la Vocación de Profesor (ver infografía).

En total, este año hubo más de 636 mil postulantes a ayudas estudiantiles, de los cuales sobre 188 mil fueron notificados previamente por presentar inconsistencias en los antecedentes de su Formulario Único de Acreditación Socioeconómica (FUAS). De ese grupo, solo el 20% logró acreditar posteriormente su situación mediante documentación adicional y obtuvo algún beneficio.

En términos generales, la asignación inicial alcanzó a cerca de 211 mil jóvenes, equivalente a alrededor de un 33% del total de postulantes. No obstante, desde la cartera sostiene que buena parte de quienes no obtienen ayudas corresponde a personas que postulan, pero que no se matriculan para así hacer efectiva alguna de estas becas.

La ingeniería del filtro que dejó fuera a miles

En cuanto a la justificación técnica de esta baja, la subsecretaría de Educación Superior,

Se cruzaron datos con el Servicio de Impuestos Internos, y analizaron antecedentes como el patrimonio familiar del postulante, la comuna de residencia y su costo de vida asociado o si tuvo beneficios de la Junaeb.



Fuente: Subsecretaría de Educación Superior

Fernanda Valdés, argumenta que "se incorporó un nuevo modelo de detección de anomalías que cruza la información declarada por los postulantes con fuentes externas, principalmente registros del Servicio de Impuestos Internos y del sistema educativo, para identificar casos en que el perfil socioeconómico declarado presenta señales de inconsistencia con la situación económica real del hogar".

Detalla que "el modelo no evalúa un solo dato, sino la coherencia del conjunto. Considera elementos como el tipo de establecimiento educacional en que estudió el postulante y su familia; si recibió beneficios durante

su trayectoria escolar, como Junaeb; la situación tributaria y patrimonial de los integrantes del grupo familiar; la comuna de residencia y su costo de vida asociado, y el historial de postulaciones anteriores. Ninguno de estos factores determina por sí solo una inconsistencia: es su combinación lo que permite identificar casos que merecen una revisión más detallada". También destaca que "la mayor parte de esta información proviene de registros administrativos que no dependen de lo que el postulante declara, lo que otorga al modelo beneficencia que los mecanismos anteriores no tenían".



La gratuidad se otorga a quienes acrediten pertenecer al 60% más vulnerable de la población. Más de 625 mil personas estudian hoy con el beneficio.

Ninguno de estos factores determina por sí solo una inconsistencia: es su combinación lo que permite identificar casos que merecen una revisión más detallada.

FERNANDA VALDÉS
SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN SUPERIOR

Han puesto una voz de alerta en lo que han denominado el 'fraude social', que no es más que la alteración de antecedentes con miras a obtener un beneficio que no corresponde.

RAÚL FIGUEROA
EXMINISTRO DE EDUCACIÓN

Fin al "fraude social" para estudiar gratis

Harald Beyer, profesor de la Escuela de Gobierno UC y exministro de Educación, sostiene que "la Encuesta Casen reporta que un poco más del 18% de los receptores de gratuidad son personas que viven en hogares que están en el 40% de mayores ingresos. Eso es un poco más de cien mil personas. Por lo tanto, no debe extrañar que, a medida

que se sofistican los controles, se vayan concentrando los beneficios en el grupo objetivo de la ley y, por consiguiente, se reduzca sobre los colegios una gran presión".

En la misma línea, Raúl Figueroa, director ejecutivo del Instituto de Políticas Públicas de la U. Andrés Bello, dice que "creo que es muy importante que cuando se trata de beneficios como la gratuidad, que implican un alto costo para el Estado, se

tenga un particular rigor por asegurar que esa asignación esté conforme a derecho (...). Los ministerios de Hacienda y Educación han puesto una voz de alerta en lo que han denominado el 'fraude social', que no es más que la alteración de antecedentes con miras a obtener un beneficio que no corresponde".

Carlos Williamson, rector de la U. San Sebastián, señala que "es una buena noticia transparentar un fenómeno preocupante que este Gobierno ha abordado con responsabilidad: cruzar bases de datos e identificar a quienes realmente tienen el perfil socioeconómico para merecer la gratuidad. El que las cifras indiquen un menor gasto en gratuidad es el resultado de ese cruce. El 'despoblamiento' del decil 7 era fruto en muchos casos de mal uso de los antecedentes familiares".

El ajuste fiscal tras el nuevo diseño

Aunque para Ingrid Olea, directora ejecutiva de Educación 2020, la mayor rigurosidad es razonable puesto que "los beneficios deben llegar a quienes corresponde", cuestiona que "lo que no es razonable es que simultáneamente se recorten los presupuestos de esos mismos beneficios sin explicación pública. El Decreto 169 redujo el presupuesto de educación superior en más de \$120 mil millones, con recortes directos al financiamiento institucional de la gratuidad en universidades e institutos técnicos y profesionales, y de becas estudiantiles. Esas reducciones no tuvieron anuncio oficial ni fueron explicadas a las comunidades. El ministerio explica la caída en asignaciones iniciales por el nuevo modelo de detección de inconsistencias. Pero los recortes presupuestarios también son parte de la historia, y esa parte no se ha contado".

Complejo escenario expuesto por directores escolares:

Involucrar más a padres, potenciar aprendizajes y abordar desafíos digitales, entre desafíos de colegios

Encuentro de directivos realizado esta semana reflató problemáticas que enfrentan los establecimientos educativos en la actualidad, y destapó una suerte de "catarsis" de docentes.

B. GOTSCHLICH y J. HERRERA Y.

Los colegios acusan que enfrentan cada vez más burocracia y dificultades vinculadas al desarrollo de sus estudiantes, las cuales muchas veces van más allá de lo pedagógico: deben abordar problemas de salud mental y de convivencia, agravados tras la pandemia, por las redes sociales y la sobreexposición digital.

A dichos desafíos se suman la violencia, la regulación del uso de celulares y una formación cívica que la sociedad exige con más fuerza a las instituciones educativas.

Esos fueron algunos de los retos que se analizaron en el encuentro que sostuvieron más de 80 directores de establecimientos privados y públicos esta semana en el Colegio Tabancura (Vitacura).

"Catarsis" directiva

La actividad despertó amplias reacciones, tras conocerse la "catarsis" en la que los académicos abordaron las problemáticas con las que deben lidiar, que incluyen exigencias que tensionan a las comunidades escolares.

Ronald Bown S., subdirector del Colegio Tabancura y organizador del encuentro, destaca aspectos que se trataron, como el he-

cho de "cómo ayudar de mejor manera a los estudiantes con capacidades educativas especiales (...). Cada vez son más y más desafiante, y nos interesa ayudar de mejor manera a estos alumnos".

Entre otros desafíos, plantea que están la seguridad, las redes sociales, la crisis de salud mental en los jóvenes y el auge de la inteligencia artificial (IA). "El hecho de cómo tomar la IA como una herramienta que nos ayude y no como una dificultad a la labor educativa", afirma.

Además, dice que "un elemento que fue muy conversado es cómo involucrar más a los padres en el proceso de formación, en el entendido de que son los primeros educadores".

A ese último punto se refiere Germán Gómez, rector de la Alianza Francesa de Curicó, quien destaca que hoy existe un rol más

presente de las familias, con padres y apoderados que "cada vez con mayor frecuencia van a entrevistarse con profesores, directivos, a pedir explicaciones, a justificar acciones", por lo que añade que "hay una perspectiva muy distinta a cuando se educaba en los años 70 u 80".

Además, hace hincapié en la carga burocrática que envuelve a la gestión educativa en la actualidad, lo que obliga a docentes y directivos a pasar más tiempo en las oficinas y perder "tiempo de patio". "Desde la entrada en vigencia de la Ley de Inclusión (2015), se exige a los colegios de cualquier dependencia que se hagan cargo desde la capacitación a docentes hasta contratación de personal, elaboración de documentos de adecuaciones curriculares, con documentos muy extensos".

Carolina López, vicerrectora



Según los directores, los colegios encaran desafíos que van más allá de los contenidos pedagógicos o incluso de la violencia que afecta a parte del sistema.

del Saint George's College, también enumera varios de esos elementos: "Hoy, los colegios enfrentamos desafíos mucho más complejos que hace algunos años. El impacto de las redes sociales, el aumento de problemas de salud mental en niños y adolescentes, la sobreexposición digital, la violencia en distintos espacios y la dificultad para construir vínculos sanos nos obligan a asumir un rol cada vez más activo y preventivo".

Agrega que, "al mismo tiempo, muchas veces existe poca autonomía para la toma de decisiones dentro de las comunidades educativas, debido a un sistema legal y

normativo que interviene constantemente en procesos que antes eran propios de cada establecimiento. A esto se suma que hoy recae sobre los colegios una gran responsabilidad en temas formativos, emocionales y de convivencia que también deben trabajarse desde las familias y los hogares".

El rector de Craighouse School, Patrick Lyons, valora que "compartir con directores de colegios con proyectos educativos tan diversos y al servicio de comunidades tan distintas fue una experiencia muy enriquecedora", y apunta que "necesitamos con urgencia salir de la lógica de la burocracia y concentrarnos en aquello que

realmente importa: el aprendizaje, la formación integral de los estudiantes y la capacidad de innovar frente a un mundo que avanza a una velocidad inédita".

"Sistema escolar inmaduro"

Javier González, director de Summa, Laboratorio de Investigación e Innovación en Educación para América Latina y el Caribe, también hace ver este fenómeno: "La principal crisis de la sociedad actual es una crisis de sentido, tanto general como en lo educativo. Recuperar ese sentido significa reconectar el sistema escolar con lo humano, y por ende con formar personas, no solo profesionales o trabajadores".

Al respecto, el también presidente del Consejo de la Agencia de Calidad de la Educación plantea que "la disrupción de la tecnología ha encontrado un sistema escolar inmaduro en cuanto a marcos pedagógicos, regulatorios y normativos que permitan restringir y orientar el correcto uso de esta para fines educativos".